

EL SOMBRERO DE A.C.

Un hombre mira al mar en lo lejano.
Cuánta melancolía ondea
por mis ojos
que lo espían desde los farallones
a escondidas,
callándome el repentino sobresalto
de una ola imponente y su rugido.
Temo que el tiempo acabe.
Que todo sea nada.
Minuto impredecible.
Que vuelva a abrir los ojos y frente al mar tranquilo
no haya nadie.
Sin límite, el horizonte.